

# DEBAT: CONTROL SOCIAL.

El control social és un concepte complex, difícil de definir i de localitzar. És per això que he optat per desglosar-lo només en alguns dels àmbits on el podem percebre. La meua proposta consisteix en la lectura dels següents textos per reflexionar entorn:

- Les diverses expressions del control social en la nostra societat.
- Els agents socials que l'apliquen.
- Els mecanismes canviants.
- Les seves finalitats i els sectors beneficiaris.
- Estratègies per detectar, repel·lir i lluitar vers el control social.

## MATERIAL DE LECTURA

### • Treball assalariat i control social:

#### Contra el trabajo

Sin duda el trabajo es en esta sociedad una de las formas más alienantes de dominación al trabajo podemos llamarle "esclavitud asalariada", es la antítesis de la vida. Mediante el trabajo pretenden imponernos el modo de vida, los horarios, las tareas; A cada persona se le asigna un puesto en el "mercado laboral" y unas tareas que debe realizar: sea trabajando, en la cola del paro o formándose (para pasar más tarde a engrosar las filas de trabajadorxs o paradorxs). El Sistema imperante es un sistema organizado-programado entorno al trabajo y al consumo y a quienes por alguna razón se encuentren fuera del binomio trabajo-consumo se les considerará excludxs, marginadxs, incluso, vagxs y maleantes. En definitiva la mentalidad capitalista, el estar fuera del "mercado laboral" se corresponde e identifica con el estar fuera de la sociedad. (...)

Pero lo más grave de este acto de sumisión cotidiana es que se ha llegado a identificar trabajo con vida. A la pregunta de "¿qué eres?" se suele responder con el oficio u ocupación de cada cual. ¿Es eso tan sólo lo que somos? Nos hemos convertido en paletas, estudiantes, electricistas, churrerxs, paradorxs; dejando de ser simplemente, y ante todo, personas.

La disciplina del trabajo se ha instalado tan en las profundidades de nuestro ser que es sumamente difícil sacudírnosla y liberarnos de ella. Y es que la disciplina se encuentra más o menos oculta en todos los aspectos de nuestra "vida": La disciplina es lo que la fábrica, la oficina y los grandes almacenes comparten con la prisión, la escuela y el hospital psiquiátrico.

"Trabajo" ha llegado a significar a los ojos de la gran masa ciudadanaaaggh: reconocimiento social y base de toda relación social. El trabajo es considerado algo incuestionable, incluso sagrado. No importa que la persona que no tenga otros recursos que su fuerza de trabajo tenga que pasar a depender de la venta de la misma para sobrevivir, lo que importa es tener el tiempo ocupado, recibir el dinero suficiente para cubrir las necesidades básicas (y todas las que no son básicas pero que nos han impuesto como tales). Y lo que también importa es poder decirle a lxs demás que estas haciendo algo "productivo" por más estúpido e inútil que sea lo que se te ha asignado hacer. Con una simple ojeada podemos apreciar que estamos rodeadxs de multitud de trabajos absurdos e inútiles, y aún peor es que hay otros muchos absolutamente

dañinos: unos por contaminantes (multitud de industrias, nucleares), otros por represivos (policía, militar, carcelerx, juez), otros por ruines (embargador, usurerx). (...)

- Text extret del llibre "Afilando Nuestras Vidas" publicat per la FIJL (Federación Ibérica de Juventudes Libertarias).

## • **Televisió i control social:**

### **Una arma poderosísima**

(...)La televisión construye un mundo virtual muy especial. La fuerza de las imágenes hace que a menudo reciban un estatus de realidad superior a la realidad misma. En las modernas sociedades masificadas, aglomerándose enormes cantidades de seres humanos pero estando paradójicamente muy separados unos de otros dados los patrones de individualismo y consumismo hedonista que el capitalismo ha impuesto, al mirar todas esas personas las mismas imágenes en forma simultánea, la televisión consigue ser el referente más potente de validación y estandarización de la realidad. El punto de partida para entender esto es la dificultad que el sistema nervioso en su conjunto tiene para distinguir las imágenes de la realidad de las imágenes virtuales o de representación de la realidad. Por eso lloramos viendo una película de ficción o nos emocionamos con los anuncios de bebidas. El cerebro ha ido evolucionando en los organismos más complejos, incluida la especie humana, basándose en la credulidad de lo que ve. Todo el mundo sabe que añadir una imagen a una noticia cualquiera le confiere un carácter de más veracidad. Las informaciones icónicas producen en el cerebro la sensación de ser algo intrínsecamente creíble. A lo largo de la evolución no ha sido necesario desarrollar la capacidad de discriminar las imágenes virtuales de las reales, puesto que las primeras no existían o eran poco relevantes (espejismos, reflejos en el agua). La aparición de la realidad virtual cambió en muy buena medida la historia humana.

La memoria aún tiene más dificultades para distinguir la procedencia de las imágenes mentales que posee. ¿De dónde me viene la idea que tengo de la nieve viviendo en el trópico, de mi experiencia o de las películas que he visto? Y la idea de la Edad Media, ¿de mi imaginación, de los textos que he leído o de las imágenes que he visto? ¿Y la idea de un sindicalista? ¿La de los indígenas? ¿Y la de la guerra? ¿Cómo llegamos a los conceptos de los "buenos" y los "malos"? (los primeros, siempre blancos; los segundos: negros, indios, musulmanes). Lo repetimos: la televisión influye más sobre la humanidad que todo el arsenal nuclear. La televisión crea la realidad cultural en la que nos desenvolvemos, hoy día con más fuerza que la familia, las iglesias o la escuela formal. Según apreciaciones de la UNESCO, en muy pocas generaciones más el peso de la cultura virtual habrá desalojado la importancia de la escuela tradicional.

La dificultad para distinguir entre imágenes reales y virtuales, junto con el aislamiento social y la cantidad de tiempo dedicado a ver la televisión (en promedio: dos horas diarias un adulto y cuatro horas y media un niño) borra las fronteras entre realidad y ficción e invierte el referente para conocer quiénes somos, cómo es la realidad y cuál es el mundo deseable. Por supuesto, a los círculos que detentan el poder esto les viene como anillo al dedo. Por eso, seguramente, el crecimiento exponencial de la televisión como pocos, o ningún otro, avance científico del siglo XX.

Para mantener la atención, el negocio televisivo transforma todo lo que trata en espectáculo. El discurso político, el conocimiento, el conflicto, el temor, la muerte, la guerra, el sexo, la destrucción pasan a ser fundamentalmente espectáculo, comedia. El espectador es

acostumbrado a ver el mundo sin actuar sobre él. Al separar la información de la ejecución, al contemplar un mundo mosaico en el que no se perciben las relaciones, se crea un estado de aturdimiento, indefensión y modorra en el que crece con facilidad la parálisis social.

Como tecnología de implantación de imágenes en el sistema nervioso central, la televisión permite hablar directamente al interior de la subjetividad de millones de personas y depositar en ella imágenes (que difícilmente se pueden modificar) capaces de lograr que la gente haga lo que de otra manera nunca hubiera pensado hacer. (No olvidemos la ley de Galbraith: “se publicita lo que no se necesita”). ¿Cómo conseguir suprimir las numerosas maneras diferentes de comer que había en los distintos territorios y culturas y sustituirlas (en una tercera parte del planeta) por unas hamburguesas de Mc Donald’s o un vaso de Coca-Cola? Sólo una tecnología como la televisión es capaz de lograrlo con la eficacia mostrada en el escaso margen de pocas generaciones, cosas que no logró ninguna iglesia ni ningún partido político. Aunque la televisión se inventó en los años 20 del pasado siglo, se desarrolló como tecnología de implantación masiva de imágenes coincidiendo con el período de mayor bonanza y acumulación capitalista tras la segunda guerra mundial, liderada por la gran potencia hegemónica: Estados Unidos.

En estos momentos es, ante todo, dos cosas: 1) vehículo de los grandes capitales para la promoción de sus productos, y 2) arma ideológica de control social implementada por los grandes factores de poder. Secundariamente existen otras posibilidades como medio educativo. El socialismo real o las propuestas alternativas para construir otro tipo de televisión, de momento no han logrado torcer mucho este rumbo. Arte, definitiva no es -eso está fuera de discusión-.

En términos generales se puede decir que la televisión, en todas partes del mundo, ofrece: 1) primeramente entretenimiento ramplón, barato, de muy poca profundidad estética (puede meterse ahí la mayoría de la programación, desde deportes a telenovelas, series estandarizadas o “reality shows”, musicales o dibujos animados, preparados cada uno según el público-objetivo buscado); 2) información, la mayor parte de las veces tendenciosa, haciendo del manejo de la noticia otro entretenimiento más; 3) sólo en un porcentaje infinitamente menor: materiales educativos para la reflexión, programas culturales o científicos, arte. En todos, sin dudas, hay una fuerte carga ideológica, en general mayor que la calidad estética.

(...)

Hoy día, ya con varias décadas de desarrollo, las televisoras más importantes del mundo son propiedad de las 100 compañías más grandes, que a su vez son las que más se anuncian en televisión. La ABC es propiedad de Disney Corporation, la NBC de General Electric, la CBS de Westinghouse, Antena 3 de Telefónica. CNN es una super empresa que cotiza en bolsa moviendo fortunas. Las cadenas públicas o se privatizan o se mimetizan con las privadas y en cualquier caso quienes las financian, en buena parte, son las mismas compañías. En la actualidad existen unos conglomerados industrial-financiero-mediático-políticos (véase el caso del magnate Berlusconi en Italia, Slim en México -el hombre más rico de Latinoamérica-, Cisneros en Venezuela -el segundo hombre más rico de Latinoamérica-) en los que resulta muy difícil saber quién controla a quién, la política a las finanzas o los medios de comunicación a ambas, pues son todo uno o hacia ello se encaminan.

- Extret de l'article: “La televisión, ¿tiene arreglo?” de Marcelo Colussi, publicat a la web *Rebelión*.

- **Drogues i control social:**

#### **4. La vida de lo efímero, lo inmediato, de la moda.**

Sustituir gran parte de nuestro tiempo por pedos continuos es aniquilar toda capacidad de diversión (hacer cosas diferentes) es morir en la fosa de lo inmediato, de un chasquido de dedos que marca el comienzo y el final del fin de semana, de los días de vacaciones, del tiempo más fácil de liberar.

El poder nos quiere ver de dos formas, o trabajando o consumiendo, el resto del tiempo es aterrador para él, aguanta la respiración, ya que es el tiempo que tenemos para vernos y reunirnos, para analizar nuestras vidas y poder desenmascarar el entramado de basura en el que nos encierran. Tocarnos, conocernos, aprender, leer, reflexionar, hablar etc. son catalizados por las drogas hacia alocadas modas del instante de tres días, de la muerte del tiempo dilatado de la reunión y el conocimiento, de la preparación y la reflexión de nuestras vidas, ahora sustituidas por la huida y la moda de "ponerse" lo antes posible hasta llegar al delirio, de ver cómo el tiempo de diversión no lo marcan los individuos sino las drogas (12 horas, 24 horas, etc.).

Cuando nuestro tiempo es preparado y etiquetado, ya sea por el capitalista que planifica nuestro curro o por el diseñador de drogas que planifica nuestro pedo, hemos dejado nuestras vidas en manos de otr@s, hemos delegado nuestra capacidad de creación vital, nuestra capacidad de decisión, somos representados por el carácter que imprime en nosotr@s la droga y el carácter que imprimen en nosotr@s los poderes del mercado.

Al igual que el capitalista tiene que crear las condiciones sociales para que vayamos a trabajar todos los días, es la única manera que tenemos de ganarnos la vida, vemos cómo las drogas reproducen este problema en el ocio-capitalista. El ritmo de ocio-consumo que se nos impone y presupone a l@s jóvenes es el caldo de cultivo perfecto para que aparezcan drogas que, separadas de usos consonantes con la experimentación colectiva y contextualizada, son simples estimulantes de pe- ríodos de irracionalidad y seudovigilia, creando un ambiente de reunión alrededor de la droga (elemento de separación de los individuos) que se vuelve nexo de unión entre los consumidores, y que, de repente, se hace cada vez más homogéneo y regular gracias a los ritmos impuestos por las sustancias. (...)

- Extret del text: "Drogas: Otra forma de control social" per Anonimx.

- **Gènere, sexualitat i control social:**

"Cada hombre y cada mujer sintetizan y concretan en la experiencia de sus propias vidas, el proceso socio-cultural e histórico que los hace ser precisamente ese hombre y esa mujer: sujetos de su propia sociedad, portadores de su cultura, cobijados por las tradiciones religiosas de su grupo familiar, ubicados en la nación y en la clase que han nacido, envueltos en los procesos históricos de los momentos y de los lugares en que su vida se desarrolla. Al identificar nuestras características sexuales, la sociedad determina qué tipo de vida vamos a vivir. De tal manera que si la criatura sexuada es varón, por el solo hecho de tener ese cuerpo, va a tener un tipo de vida distinto de la criatura que tiene un cuerpo sexuada femenino. Ese es el ámbito más definitorio de nuestras vidas, nuestra condición de género" (Lagarde, 1992: 7).

## “Heterosexualidad obligatoria”

“Las posibilidades eróticas del animal humano, su capacidad de ternura, intimidad y placer nunca pueden ser expresadas espontáneamente, sin transformaciones muy complejas: se organizan en una intrincada red de creencias, conceptos y actividades sociales, en una historia compleja y cambiante”

(Weeks, “La construcción social de la sexualidad”. 1985, p.21).

El sexo va unido al conflicto y al control social y es utilizado como instrumento para ordenar el mundo.

Históricamente, las normas institucionales han supuesto coacciones y sanciones para imponer o garantizar una práctica sexual preferente bajo la cual se han situado las demás. En occidente, la institucionalización de la sexualidad se materializa en la “**heterosexualidad obligatoria**”, práctica en torno a la cual se establece una clasificación cargada de juicios de valor y de toma de posiciones. Desde el poder se establecen normas para su regulación, unas normas fundamentadas en valoraciones, a través de las cuales, “lo normal” se asocia a lo bueno y deseable y “lo anormal” a lo malo o no deseable. “lo anormal” parece quedar fuera del sistema social pero forma parte del equilibrio ya que sin ello no habría necesidad de adiestramiento y no existiría “lo normal”. Es decir, el etiquetar como “anormal”, es lo que permite la existencia de la etiqueta “normal” y, al mismo tiempo, es la que posibilita el reforzamiento de esta última.

Desde el poder se define “lo anormal” como lo que no entra en “lo normal”.

Las definiciones van cargadas de valor y violencia como medio de interiorización de las mismas, como medio de respeto a las mismas, de sometimiento. Al construir en base a opuestos estas definiciones, “lo malo” o “lo anormal” es lo que permite la existencia de “lo bueno” y, por tanto, permite la construcción de una pirámide jerárquica sustentada en pilares de juicios de valor. Sin “lo anormal” el equilibrio basado en un sistema binario no tendría sentido de ser. Los seres humanos deseamos y vamos viendo como se nos va limitando la satisfacción de esos deseos como consecuencia de la cultura y de la estructura social.

La “heterosexualidad obligatoria” anula la existencia de otras posibles formas de sexualidad y distorsiona, así, la realidad. Anula la existencia de una realidad múltiple y oprime a esa multiplicidad. Lo hétero se nos impone tanto a través de violencia física como de violencia simbólica, se nos impone tanto a través de la fuerza como de lo subliminal, que nos va construyendo un “imaginarium” en el que interiorizamos inconscientemente los juicios de valor. Este carácter inconsciente dificulta su identificación y discusión y facilita su interiorización o asimilación.

La heterosexualidad adquiere carácter institucional, se le dota de un poder capaz de alejar y recluir a “la nada” a todo aquel que lo cuestione, a todo lo que pueda resultar ser un peligro para el orden social o el equilibrio sistémico vigente en un contexto dado. El alejamiento se materializa en discriminación, acoso y violencia para el que no se incluya en “la norma”. Se invisibiliza lo que queda fuera, lo que cuestiona y confunde lo que queda dentro. En una sociedad patriarcal, como es la nuestra, “lo normal” es todo aquello que se acerque a lo masculino (“lo normal” es ser hombre y a partir de esta cúspide se organiza el resto de la

pirámide). Todo lo que se aleje de lo masculino o ponga en peligro el sistema vigente, que no tiene por que ser el único posible, es invisibilizado desde las estructuras de poder, manipuladoras de los movimientos de los individuos. (..)

- Extret del treball : “Ensayo sobre sexualidad” de Ruth Peña.

- **Mecanismos de control social:**

### **3. Construyendo el Miedo: Delincuencia y Terrorismo.**

(...) Pero la política represiva no siempre está bien vista. Y para que socialmente sea aceptada, para que la población tolere la presencia constante y generalizada de policía y de todo tipo de tecnología de vigilancia y de control, es preciso crear el clima necesario de opinión pública. Es por ello que hay que insistir en el miedo. Y hoy las amenazas construidas pueden ser incluso de ámbito global, como es el caso del terrorismo internacional, pues éste, por sus propias características, por la ignorancia y el temor que genera, es de tremenda utilidad a todo Estado. De hecho, el Estado llama terrorismo a todo aquel juego de miedos y violencia que escapa a su monopolio. Pero, a la vez, es casi una necesidad de orden, una legitimación de la violencia propia y de su desarrollo. De esta manera, si la amenaza no existe, se inventa o se construye.

En la práctica diaria es el delincuente quien entra en la lógica del miedo cotidiano. El objeto de miedo, de desconfianza “cívica”, se ha centrado en los diferentes grupos e individuos procedentes de otros lugares del planeta, y que por diferentes motivos, se han establecido creando nuevas comunidades (los movimientos migratorios). Se genera, así, una nueva necesidad de control sobre unos grupos que presentan estrategias de supervivencia diferentes y que reclaman y buscan salir de la precariedad en la cual se encuentran. Sin embargo, no han sido invitados a compartir el pastel, sino para trabajarlo, especialmente, si se trata de trabajos caracterizados por la precariedad y por los sueldos más bajos. (...)

- Extret de l'article: “Entre el miedo y la violencia” de Jaume Balboa.

- **Teorías sobre el control social:**

#### **El Panóptico observado: notas sobre la obra de Juan Fernando Herrán [1]**

(...) En 1785 el filósofo y reformador social Jeremy Bentham desarrolló el modelo del Panóptico, un edificio circular cuyo diseño permitía el control, desde un núcleo central, de una serie de celdas localizadas de forma radial en el perímetro. De acuerdo con Michel Foucault, el logro principal de Bentham fue el haber concebido "una máquina para disociar la dupla ver/ser visto" [2]. El poder de este modelo consistía en la relación asimétrica entre quien mira y quien es mirado, entre la certeza de ser visto y la incertidumbre de cuando. El esquema de Bentham podía ser aplicado a una multitud de usos: en la lista figuraban prisiones, reformatorios y manicomios, pero también fábricas y escuelas, es decir que el modelo no era concebido como una forma de racionalizar el castigo sino que era aplicable a cualquier programa en el cual se quisieran maximizar las posibilidades de control de un determinado grupo humano [3]. Bentham no solo conceptualizó el modelo desde el punto de vista organizacional, sus beneficios y sus posibles aplicaciones, sino que también produjo un diseño detallado de su disposición formal. Puede afirmarse que su legado no está en la aplicación directa de sus principios -y menos aún en términos de tipologías arquitectónicas. Su alcance llega más lejos, y puede situarse en la

conciencia contemporánea de la presencia del Estado a través de los sistemas de vigilancia que forman parte de la vida cotidiana: desde modelos "pasivos" de Benthamismo (la manipulación de la información en los medios escritos y audiovisuales) a instancias activas como la vigilancia pública y privada, las imágenes de satélite, los radares, las cámaras de video, el análisis de la información personal y el monitoreo electrónico de las transacciones y movimientos en las sociedades urbanas. El desarrollo de las tecnologías de captura de imágenes en tiempo real permitió, hacia el final del siglo XX, ejercer un control total del espacio público, control apenas intuído medio siglo antes por Orwell y que logra una extensión hacia el espacio privado a través del internet [4].

Las relaciones de poder entre el individuo y el Estado son la instancia primaria en la cual se ejerce este intercambio asimétrico de información, pero a un nivel más amplio, las relaciones transnacionales de poder se rigen por estructuras similares. Es interesante constatar cómo hay una simetría entre el modelo arquitectónico de Bentham -con su centro omnisciente y sus periferias observadas y subalternas- y las organizaciones contemporáneas de poder. En el actual contexto geopolítico, las discusiones sobre centro y periferia dejan de ser abstractas y se refieren claramente a hegemonías políticas y económicas, y a relaciones entre territorios y economías precisas. (...)

1. El título hace referencia a uno de los capítulos de "Vigilar y Castigar: El nacimiento de la Prisión", el influyente libro de Michel Foucault publicado en 1975. Una publicación reciente ha desarrollado las implicaciones del modelo de Bentham en la era del internet: Ctrl [space] Rhetorics of Surveillance from Bentham to Big Brother. (Karlsruhe: ZKM, 2002), editado por Thomas Y. Levin, Ursula Frohne y Peter Weibel.

2. Vigilar y Castigar, p. 201.

3. "penitentiary-houses, prisons, houses of industry, work-houses, poor-houses, manufactories, mad-houses, hospitals, and schools".

4. El mecanismo planteado por Orwell era la presencia de una cámara en cada espacio (público y privado) en donde sucedía un intercambio humano. A pesar de que todavía no hemos llegado a un control absoluto de lo que sucede en el espacio privado (el espacio público está cada vez más vigilado, especialmente en los países industrializados) el Internet, al ser una "ventana" con la cual acceder al mundo "desde la privacidad de su propia casa", es también una puerta de entrada del mundo hacia el espacio privado. Lo que una persona visita, compra o consulta (actividades tradicionalmente entendidas como parte de "lo público") en el internet, están siendo controladas con fines de mercadeo, o control policivo. El control de lo público entra de esta manera a lo que era el arquetipo de lo privado: el hogar.

- Excerpt de l'article: "El Panóptico observado: notas sobre la obra de Juan Fernando Herrán" de José Roca.

### **Del panóptico de Bentham al sinóptico de Beckham: sinóptico y control social**

Dentro de nuestras sociedades actuales, donde el poder hegemónico parece tener como objetivo que el consumo acabe siendo el eje central de identificación, el panóptico, aún sin dejar de existir, ha perdido mucha de su efectividad. Seguramente, los acontecimientos ocurridos aquel famoso 11 de septiembre (aquel 11 de septiembre que ha conseguido eclipsar todos los demás) nos mostraron que ya no es posible la ficción del panóptico como mecanismo de vigilancia absoluta, al mostrarse en aquel momento sus rincones ciegos (Mora, 2002).

Pero quizás es que el panóptico ya no es necesario en una sociedad que no necesita tanto la disciplina, que sirve para forjar el espíritu de un trabajador, como el control, que permite

continuamente captar nuevos perfiles de consumidores. ¿Y qué se necesita para que el control sea efectivo? Pues entrar en el espacio que se vive como más personal, propio e intransferible: nuestro ámbito privado.

En la actualidad vivimos en un mundo tecnificado como nunca habíamos conocido, y con una sociedad, la occidental, totalmente mediatizada por la red de redes que es Internet; las características de esta tecnificación hacen que cada vez sea más difícil entender el ámbito privado tal y como se ha concebido tradicionalmente. Éste solía ser definido como un espacio que escapa al control público, social y político; pero... ¿es posible esta concepción del ámbito privado hoy en día? Ya hemos visto como el espacio llamado privado o personal no puede estar sino construido por el contexto social y las relaciones de poder establecidas en cada momento histórico determinado. Parece quedar clara entonces la imposibilidad de esta idea de espacio único y propio que es el ámbito privado; sin embargo, que no se pueda entender este ámbito como algo exclusivo de la persona no quiere decir que no lo experimentemos como tal... entonces, ¿cómo ha sido posible controlar este aparente último espacio de resistencia a las relaciones de poder que provienen del contexto social? ¿De qué forma entraremos y conformaremos éste de forma que sirva a los intereses dominantes? Bauman, para poder dar respuesta a esta pregunta, nos ha ofrecido la idea de una tecnología bien diferente al panóptico, la cual llama sinóptico, y que tendría por objetivo ya no la disciplina sino el control. El sinóptico, como ya hemos comentado, ya no generaría grandes deseos a largo plazo; al contrario que los dispositivos disciplinarios, nuestro modelo hegemónico de satisfacción no son sino pequeñas e intensas chispas de placer inmediato.

A diferencia del panóptico, donde unos pocos tenían la posibilidad de mirar a muchos, el sinóptico es un dispositivo que, gracias a la tecnología de los grandes medios de comunicación de masas, permite que muchos sean capaces de mirar a unos cuantos, que son el centro de la atención y que constituyen el modelo de realidad, de comportamiento y de normas sociales a seguir; es decir, que configuran aquello que entendemos por éxito en nuestra sociedad actual. Efectivamente, tenemos muchísimos ejemplos de sinóptico al alcance de nuestra mano: talk shows, reality shows, programas de prensa rosa... y en todos ellos, el premio no es ganar tal o cual concurso, sino simplemente estar, aparecer, y el éxito se mide no en función de un trabajo llevado a cabo, sino en función de lo que hablan de ti. Incluso los sinópticos han conseguido generar otros nuevos fenómenos televisivos asociados: en primer lugar, tenemos espacios dedicados ya no a entrevistar directamente a famosos, sino a personas "supuestamente" expertas en famosos, que - aunque no sabemos de que forma lo consiguen - saben mil y una historias de su vida e intimidades, y no tienen ningún problema en explicarlas a todo el mundo a través de la televisión. Y, en segundo lugar, encontramos los espacios de programas de TV que hablan de otros programas de TV... o, más exactamente, podríamos hablar de espacios televisivos que hablan de sinópticos, mediatizando - por si acaso quedaban fisuras a través de las cuales se pudieran colar posibles interpretaciones no interesadas - el discurso que se genera sobre estas experiencias privadas, íntimas y personales pero al alcance de todo aquel que las quiera conocer, haciendo que el espacio de los medios de comunicación sea cada vez más autorreferencial. Y es que el poder del sinóptico para construir y potenciar una determinada visión de la realidad social es innegable. El sinóptico conforma la realidad de una forma concreta, interesada siempre en función de las relaciones de poder y dominación, e incluso las polémicas que generan son puestas al servicio de dichas relaciones.

Con el panóptico hemos de recordar que era justamente la posibilidad de la perpetua vigilancia la que constituía la esencia y la efectividad de este dispositivo de poder, cumpliendo de esta forma su función disciplinaria; pero, en el caso del sinóptico, ¿qué función estará implícita en la posibilidad de mostrar estos ámbitos privados de forma pública? Las experiencias privadas que se nos muestran en los sinópticos son presentadas como el modelo de vida a alcanzar más

magnífico que nos podría aportar nuestra sociedad occidental, dado que están basadas en el éxito - entendido no como un reconocimiento de méritos, sino como simple conocimiento de tu existencia por parte de las masas - y en una existencia basada en continuas, intensas y inmediatas experiencias, algunas de dolor, pero en una inmensa mayoría de placer.

Según el modelo hegemónico que nos aporta el sinóptico, una vida que valga la pena ser vivida no es una vida en la cual sólo se disfrute de experiencias positivas, sino una vida llena de intensas emociones. Hay una cierta relación entre estos espacios televisivos y los culebrones, primeros sinópticos de nuestra era, aquellos que todavía necesitaban de actores y actrices que les ayudasen a construir mundos de experiencias privadas - respetando aún la siempre dudosa frontera entre ficción y realidad - y que, fruto sin embargo de una sociedad de trabajadores que se comenzaba a dejar atrás, construían el deseo como algo a largo plazo (¡los deseos vehiculados en los culebrones acostumbran a durar en torno a los mil novecientos capítulos!); de la misma manera que en los culebrones, los sinópticos ponen de manifiesto que lo peor que te puede pasar no es ni mucho menos tener una vida llena de sufrimientos, sino una vida vacía de experiencias, una vida en la que no te pase absolutamente nada.

¿Y en qué espacio se puede alcanzar este modelo de continuas experiencias y emociones a corto plazo, inmediatas y plenamente satisfactorias pero que duran lo que un suspiro, sino dentro de los espacios de consumo? Es éste, entonces, el espacio donde nuestra identidad toma sentido, donde podemos tener una cierta visibilidad: sólo con la compra de ciertos productos (una cierta música, una cierta ropa...) los otros pueden saber de nuestra existencia y aceptarnos; no sólo compramos productos sino incluso nuestras experiencias, y por este motivo también compramos nuestras vacaciones e incluso nuestra boda. De esta forma, el sinóptico sirve, como sirvió el panóptico en su momento, de dispositivo de control que permite interiorizar las relaciones de poder y hacerlas nuestras, hacerlas propias... haciendo del poder una experiencia incluso individual y privada.

- Extret de: "El simulacro en las sociedades de control: transformaciones de la relación entre poder y subjetividad en la era del conocimiento" de Eva Patricia Gil Rodríguez.

## • **Tecnología, ciencia i control social:**

### **Nanotecnología y Control social.**

En la búsqueda del control total de cada aspecto de la existencia, el orden dominante ha comenzado a desarrollar tecnologías capaces de manipular la materia a escala nanométrica, una millonésima parte de un milímetro. A este nivel, el de los átomos y las moléculas, así como de las proteínas, compuestos de carbono, ADN..., la distinción entre lo animado y lo inanimado puede comenzar a hacerse nebulosa y muchos de los planteamientos vinculados con esta tecnología representan esa nebulosidad.

(...)Con cada uno de los últimos desarrollos tecnológicos, los proponentes de la tecnología también publicitan la utilidad "humanitaria" de ésta -en medicina, producción de alimentos, en el desarrollo general de nuestra forma de vida-. Pero los intereses reales de los gobernantes de este mundo al desarrollar esta tecnología yace lejos de esta utilidad humanitaria (como se ha sugerido en párrafos anteriores).

La nanotecnología (1), como casi cualquier sistema tecnológico desarrollado en los últimos 60 años, ha sido ampliamente desarrollada en el bastidor de los estudios militares. Un claro ejemplo de ello son los MEMS (Sistemas Mecánicos Microeléctricos), la primera generación de

las nano-máquinas. Estos aparatos son receptores y motores en miniatura que tienen el tamaño de un grano de polvo, prototipos de los que están entrando en el mercado. La aplicación que actualmente está siendo estudiada es una tecnología de vigilancia que pueda rociarse sobre el campo de batalla o bajo un área de observación, para recopilar ciertos tipos de información.

De hecho, esto es muy similar al "smart dust" (4) que puede ser presentado como una "comodidad" al poder ser esparcido sobre las paredes de los edificios, conectado a la calefacción, al aire acondicionado o al sistema eléctrico y encargarse de encender o apagar calentadores, aires acondicionados, luces, etc cuando fuese necesario. Pero los experimentos también están dirigidos hacia posibles usos del "samrt dust" como método de vigilancia policial. (...)

La Nanotecnología es un medio ideal para extender ampliamente el control social. Esto puede observarse teniendo en cuenta el Veri-chip, un producto de la compañía de Florida, Applied Digital Solutions. Este chip es del tamaño de un grano de arroz y se introduce en la piel a través de una inyección. Puede programarse para acumular información acerca de la persona en la que se ha introducido y establecer comunicación con un GPS (Sistema de Posición Global). Se presentó al mercado en abril de 2002. La compañía lo publicita como un método de almacenar el historial médico directamente en nuestro cuerpo y como un tipo de guardaespaldas electrónico para evitar los secuestros de las personas ricas. Pero otras posibilidades mucho más siniestras no son olvidadas. La compañía CEO sugiere que el Veri-Chip puede resultar una gran alternativa a la "green card" (5) y también ha recomendado su uso sobre niños, ancianos y presos. Una tecnología como ésta con un gran potencial para el control social probablemente será introducida de forma creciente, hasta que sea considerada como algo normal. Tras ello sólo será cuestión de un pequeño paso para hacerla obligatoria al principio a través de un chantaje indirecto: "no, no tienes que llevar este chip colocado bajo tu piel si no quieres, pero si no lo llevas no serás capaz de conseguir un trabajo, beneficios colectivos, tener una cuenta bancaria, hacer compras, etc, etc..." Pero posiblemente terminará siendo legalmente requerido con multas por negarse o quitarse el chip. (...)

(1) Ésta ciencia está desarrollando "máquinas vivas" pequeñísimas. Diminutos robots, mitad célula, mitad circuitos, que incluso pueden ser acoplados a moléculas de ADN ; por lo tanto, multiplicarse. Son las llamadas "nano-máquinas". Son la base de una nueva revolución social y tecnológica, desde medicina, hasta computadoras que aprenderán solas y que crecerán a medida que lo hacen.

(2) La nanotecnología está reemplazando a la microelectrónica porque aumenta la fiabilidad de la información que guarda, la capacidad de almacenar y disminuye ostensiblemente el tamaño de cualquier componente o equipo tecnológico.

(3) Polimerizar: Conversión de una sustancia en otra cuya composición química es la misma, pero de un peso molecular mayor.

(4) Proyecto "Smart dust"- Su objetivo es la creación de diminutos sensores mecánicos microelectrónicos inalámbricos (MEMS). Estos dispositivos pueden tener el tamaño de un grano de arena, a pesar de contener sensores, circuitos electrónicos, tecnología bidireccional de comunicación inalámbrica y un dispositivo que suministre energía. Controlan el suministro eléctrico de los componentes de un sistema para preservar la energía, obteniendo a su vez medidas de parámetros tales como temperatura, luz ambiental, vibraciones, aceleración, presión del aire, para procesar y almacenar de datos.

(5) Green card: Tarjeta para inmigrantes residentes en EE.UU.